

Porte Pago
El Ejemplar
10 centavos

Diario de la mañana

SUSCRIPCION
MENSUAL
Incluso el
SUPLEMENTO
\$ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897. — Redac., Administración y Talleres: Perú 1537. — U. T. 0478, B. Orden. — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA. — Giros a M. Torrente.

CAPITAL Y

EL TRABAJO

LA COSECHA

EL COMERCIO

LA PROTESTA

LA COSECHA

Cada vez se hacen más evidentes los antagonismos que se agitan en el capital y el trabajo. El proceso económico, en el régimen capitalista, se opera siguiendo la ley de las ganancias. La especulación es el resultado inevitable de las iniciativas privadas, porque el que explota en su provecho las riquezas del suelo y las energías productoras no tiene en cuenta que los factores de la economía deben concurrir a un fin social: al mayor beneficio de las actividades productoras.

Todos los sistemas políticos ensayados, desde el feudalismo a la democracia, dejaron intangible el principio de la propiedad privada. El derecho de posesión, que sanciona en las leyes el absurdo privilegio de herencia y de las apropiaciones sucesivas por los que tienen en sus manos el "valor muerto" de la renta de las ganancias — constituye el más grande absurdo económico. Y es sobre la desigualdad material, que en las sociedades modernas persiste a pesar de todas las fórmulas políticas igualitarias, que tiene su base la diferenciación de las castas y de las clases, que sólo existen por la supervivencia de la esclavitud primitiva en el régimen del salario.

Se ha pretendido justificar la desigualdad económica en nombre de pretendidas diferencias de capacidad mental en la lucha por la vida. Con ello se llega a admitir que la cultura es patrimonio de los ricos, de los que la poseen el derecho a dominar y explotar a los incultos, a los ignorantes, a los que viven sometidos al yugo del trabajo. Pero, ¿existe realmente una superioridad intelectual y física en los representantes de la clase privilegiada? ¿Responde el éxito del capitalista moderno a su mayor inteligencia y cultura?

El capital, acumulación de riquezas sustratadas a la colectividad productora, es de origen físico, materialista. Un hombre ignorante, perezoso e inescrupuloso y avaros, puede llegar a acumular enormes riquezas. Otro, pobre, honesto y trabajador, sigue poseyendo sin más esfuerzo que el de conservarla. Gracias a este instrumento de explotación, la minoría privilegiada monopoliza las inteligencias y los esfuerzos que forman el acervo colectivo: hace servir a sus fines a todos los hombres condenados a adquirir su cerebro y sus brazos por un salario.

Toda la actividad económica está dividida y regulada por asalariados. Desde el ingeniero y el técnico al obrero manual, desde el hombre de ciencia al simple artesano, desde el más hábil creador de mecanismos al que maneja una palanca que acciona sobre los complicados organismos de hierro, todos, absolutamente todos los factores de la producción se capitalizan desde el momento en que manejan un instrumento que les permite que logro triunfar en la lucha por la vida. ¿Qué superioridad intelectual justifica la existencia de los potentados de las finanzas, de la industria y del comercio? Ninguna.

La existencia del capitalismo está ligada a la existencia del salario. El capital privado explica la prolongación, en la vida civil, del estado de guerra que sirve de base a las sociedades primitivas. Sólo así pueden triunfar los más fuertes y los más astutos — no los más inteligentes — en una lucha que traduce la ferocidad de aquellos antropófagos remotos que hicieron del hierro y el fuego la ley y el derecho.

A medida que aumenta la potencia del capitalismo, que crece el monstruo industrial y se opera la centralización de las riquezas sociales en pocas manos, es más violento el contraste entre el sistema económico y las fórmulas políticas que lo justifican y amparan. Con el progreso y la ciencia aplicada a la producción, aumenta la fuerza física del capital. En el mismo grado disminuye la resistencia moral del trabajo a las formas opresivas, a los métodos esclavizadores, con lo que la civilización desciende en el dominio ético y se encuentra en crisis frente a los factores que materializan las que se ven como mejores conquistas.

El dilema entre el progreso material y el progreso moral determina el desequilibrio en las relaciones

El libre cambio al proteccionismo — El régimen de puertas cerradas

Estados Unidos está perdiendo su carácter de país exportador. El capital yanqui opera en vasta escala, financiado por enormes empresas industriales en el extranjero y exportando el excedente de su producción industrial. En consecuencia, el gobierno norteamericano ofrece a los países agrícolas un excelente mercado para sus productos y mantiene para algunos de ellos el régimen de puertas abiertas.

Se mantendrá así en lo posible el equilibrio de la balanza comercial. Las exportaciones estaban en México correspondencia con las importaciones, arrojando un saldo favorable para las industrias norteamericanas. Pero era la mejor política para facilitar el desplazamiento de los capitales al exterior y para asegurar a los banqueros de Wall Street el control financiero en los países de escaso desarrollo industrial.

La saturación de los mercados importadores por el exceso de producción industrial, el aumento constante del excedente de productos de industria en los Estados Unidos, está modificando la conducta de los capitales norteamericanos respecto al comercio y a la libre competencia. Ahora se trata de valorizar la agricultura indígena como base de abastecimiento del propio país, para aumentar la eficiencia del mercado interno. Los países que se proyectan medidas de protección a los agricultores, que redunda en perjuicio de los consumidores extranjeros.

Con diferentes pretextos, declararon una vez que tal o cual producto en los Estados Unidos no podía ser producido en el país, para impedir la entrada de los productos que llegan a las puertas a la producción agrícola extranjera. Se trata de impedir la competencia de los productos que llegan de los Estados Unidos, sobre todo de aquellos que producen a mayor costo y de calidad inferior en el propio país. Según informa un telegrama de Nueva York, la Asociación de Manufactureros

Sanciones de guerra

El tribunal de contribuciones de Metz ha impuesto una multa de 14.41.000 francos franceses al industrial alemán del Sarre Hermann Roehling, aparentemente por su participación en la explotación, durante la guerra, de las minas de hierro y carbón de Lorena. En el veredicto se acusa con reclamar por la fuerza dicha suma, en caso de no ser pagada en el plazo de ocho días.

Los antecedentes de esa sanción de guerra son los siguientes: La corte marcial de los Estados Unidos, en 1919, condenó al señor Roehling a 10 años de prisión y al pago de una multa de 10 millones de dólares por haber participado en la explotación de las minas de hierro y carbón de Lorena.

El veredicto es característico de los franceses, quienes predicaban contra la guerra, pero que durante la guerra, por el mayor ejército de Europa; firman el pacto de Mr. Kellogg, mientras gastan millones de dólares en armamentos y fortificaciones contra nosotros; afirman su amistad hacia nosotros y mantienen los veredictos de las cortes marciales. Los diarios alemanes atribuyen ese veredicto francés al hecho de que el señor Roehling se ha resistido hasta ahora a la invasión de los capitales franceses en sus empresas industriales.

El Sarre es una importante cuenca minera controlada por Francia desde el final de la guerra. Al igual que el Ruhr, tiene el derecho de garantía para pagar a los franceses las reparaciones. Con el fallo del tribunal de contribuciones de Metz se busca posiblemente otra cosa: despojar al industrial alemán que se resistió a poner sus empresas bajo la tutela del Comité de Forges.

Hay un procedimiento que está de moda en la actualidad, sobre la guerra que explica el secreto de la política francesa frente al tal explotado peligro alemán.

La denuncia, que el capitalismo no parece dispuesto a afrontar, será uno de los principales argumentos de los partidos opuestos en la próxima campaña electoral. Pero ¿podrá un cambio de gobierno modificar los aspectos de la crisis económica que está asombrando al proletariado? ¿Es problema de la economía capitalista, y estamos seguros que los bolchevistas, si logran triunfar en los comicios, o no lo es? Los problemas de los conservadores en su campaña en pro de los hambrientos.

Una solución social, económica, revolucionaria, al problema de la crisis de trabajo. Pero esa solución depende de la victoria de los trabajadores y de las políticas que aspiran al poder y, cuando consiguen, subordinan al equilibrio económico, el pan y la vida de los pueblos.

La denuncia se nota con mayor gravedad en las industrias mineras, de ingeniería, metalúrgicas, textiles y en las construcciones y comercios de distribución. La denuncia, que el capitalismo no parece dispuesto a afrontar, será uno de los principales argumentos de los partidos opuestos en la próxima campaña electoral. Pero ¿podrá un cambio de gobierno modificar los aspectos de la crisis económica que está asombrando al proletariado? ¿Es problema de la economía capitalista, y estamos seguros que los bolchevistas, si logran triunfar en los comicios, o no lo es? Los problemas de los conservadores en su campaña en pro de los hambrientos.

LA PROTESTA

LA COSECHA

El alarmismo contradictorio de la prensa capitalista

Cuando se produjo el movimiento "No Jornada" de los trabajadores agrícolas, tuvimos oportunidad de desmentir al origen del problema que alargo al otro de la tierra, tanto al colonato como al bracer, afirmando que ambos resultaban víctimas de la explotación que pesa sobre ellos de parte de terratenientes, intermediarios y acaparadores. Habíamos dicho que el colono que cosecha y seguirá colocando unos contra otros a braceros y colonos, tenía su verdadero enemigo en la explotación y el agio del gran capitalismo que comercia con el agio y el estorbo de los que trabajan la tierra para producir su cosecha, al propio tiempo que la vida miserable que arrastra el bracer, era otra situación que pesa sobre el colono, obligado a ajustarse a contratos leoninos para obtener un pedazo de tierra, y obligado, por otra parte, a vender su cosecha por menos que nada, según sea el precio que le den los grandes acaparadores.

La prensa que defiende los intereses del capitalismo en gran escala, no aprecia eso de los problemas, en ocasión del conflicto a que aludimos, porque, como en natural, no convence a su punto de vista a los intereses que está llamando a defender. Se limitó a los efectos de producción de los grandes depósitos de trigo, la plaza, no se veía tan abundante de oferta y la demanda contra el movimiento del proletariado campesino.

Llama la atención el punto contradictorio que hay entre ese alarmismo que agita hace un momento la prensa capitalista, con ese otro alarmismo que agita hoy esa misma prensa, frente a la perspectiva de una huelga que se presenta para la negociación de la cosecha. A propósito del asunto, "La Nación" dice expresamente lo siguiente:

"La extraordinaria y persistente baja en el precio del trigo ha provocado la alarma de los agricultores, cuyos intereses se verían afectados si se mantuviera la tendencia actual del mercado. El trigo, que se vende a \$ 2.50 el quintal, se vende a \$ 2.00 el quintal, lo que es la mejor calidad en los centros de concentración, el colono viene a recibir un pago, en último término, las cosechas."

El valor de las cosechas

La huelga de panaderos y los pescadores en río revuelto

Considerada en su aspecto general, como agente regulador de todas las manifestaciones de la vida política y social, la prensa capitalista, en su función de contrapunto de la armonía colectiva, por toda ley importa un motivo de perturbación y desequilibrio. En el caso de la huelga de panaderos, el motivo no está en lo que se legisla o se pretende legislar, sino en la ley misma, en su propia esencia o naturaleza, que pretendiendo encajar la justicia en el estrecho marco de un artículo, termina por sancionar la injusticia. No hay, pues, leyes buenas; todas son malas, cuando no dan origen a males. Así, la aserción de los más altos sentidos de la justicia, y es tal el grado de veracidad que ellas están en condiciones de hacernos ver que el mundo no se va a mejorar en repetir lo que ya se ha afirmado muchas veces acerca del valor de las leyes: si existe sobre la tierra un hombre lo suficientemente poderoso y bueno que tuviera al propio tiempo la ocurrencia de promulgar una ley sancionando la libertad y la igualdad, la justicia, en suma, ese hombre no tendría nada de que enorgullecerse; pretensión de ser bueno, ese hombre sería un defecto, y los efectos de su ley serían injustos y repugnantes.

Esto en lo que respecta al sentido general de la ley; pero para llegar a una interpretación abstractiva y señalar un concepto crítico acerca del fondo mismo de la ley, como agente regulador del cuerpo colectivo, es necesario que se estudien sus particularidades o sus efectos inmediatos dentro del orden social que sirve de marco a nuestro desenvolvimiento. Sólo así podrá llegarse a una comprensión clara y acendrada de lo que es la ley.

En el caso a que queremos referirnos en este comentario, después de las discusiones precedentes, tenemos una faz particular de la ley, dentro del presente régimen social, que puede servirnos como una enseñanza y como una demostración, también, del valor que encierra la ley.

Hace ya tiempo que el Estado sanciona una ley según la cual quedaba prohibido el trabajo nocturno en las panaderías. Esa ley que venía a contemplar, en el elemento humano, una necesidad sentida por los trabajadores que elaboran el pan, tuvo tan poco resultado que...

La guerra mundial en vidas humanas la cifra de 37 millones. Los gastos materiales de la guerra ascienden a 365.000 millones de dólares; en el trabajo nocturno en las panaderías, esa ley que venía a contemplar, en el elemento humano, una necesidad sentida por los trabajadores que elaboran el pan, tuvo tan poco resultado que...

fundo que arrastra, poco a poco, el agua corrompida lejos de las raíces de las menores briznas de tierra, transformando la pestilente cienaga en fértil pradera cubierta de verdura, con su limpiador corriente. ¡Qué felicidad para la pradera! dejad que la corriente, grande o pequeña, se deslice.

T. C.

han repetido entre nosotros estos años. Sin aquel banditismo y aquel terrorismo, en que formaban parte, sin embargo, homicidios, secuestros, valor, como Steinhilber, Kampfer, posiblemente la socialdemocracia no hubiera podido levantar con tanta facilidad la cabeza. Nosotros pensamos amenuendo en aquellos hechos, porque nos parecen que hay una cierta similitud entre el antiguo terrorismo y la socialdemocracia, en el terreno político y en el movimiento obrero, se levante sobre el prestigio popular del anarquismo a causa de la delincuencia a que se ha entregado.

¡Hay tantos adversarios al acecho para caer sobre nosotros y cortar las fuentes populares de simpatía hacia el anarquismo!

tes populares de simpatía hacia el anarquismo!...

D. A. de S.
Santa Fé, 7 de enero, de 1929

Trabajo

Hay perenne nobleza y aun cierta santidad en el trabajo. Por densas que sean las tinieblas en que el hombre esté sumido por olvidado que esté de su elevada misión, si en la actualidad trabaja

con ardor, hay que tener esperanza en él; sólo ante la pereza hay que desesperar perpetuamente. El trabajo por vil que sea se comunica con la naturaleza; el deseo sincero de un hombre de ejecutar algún trabajo lo llevará donde quiera.

La última fórmula del Evangelio del mundo es: "Conoce tu trabajo y electi-

El "Conócete a ti mismo", te ha preocupado bastante durante largo tiempo; creo que nunca llegarás a conocerlo. No pienses que es tu ocupación la de cono-

certe a ti mismo; tu individualidad es imposible de conocer; ¡conoce lo que puedes realizar y realízalo como un Hércules! Esto es lo mejor que puedes hacer.

Está escrito: "Un sentido infinito reside en el trabajo"; el hombre se perfecciona trabajando. Espesos matorrales son arrancados y dejan lugar a hermosos campos de trigo o a ciudades soberbias; y al hombre mismo, cuando se h-

consagrado a esta tarea, ha dejado de ser árida estepa. Considerad cómo, aun en los trabajos más humildes, el alma entera del hombre reposa y alcanza una especie de real armonía en el instante en

que se consagra al trabajo. Dudas, deseos, tristezas, remordimientos, indignación, desesperación, todas, como furias infernales, asaltan el alma del pobre obrero como la de todo hombre; pero se

inclina con valor sereno sobre la tarea y todas las furias se aplacan y se retiran, rugiendo, a sus antros. El hombre, en tal momento, es un hombre. ¡El resplandor bendito del trabajo es fuego puro!

El Destino, en suma, no tiene otro medio de reformarnos. Un caos informe

rotación, rueda y rueda cada vez con movimiento más acelerado, adquiriendo por virtud de la misma fuerza de la gravedad forma esférica; deja de ser caos para convertirse en mundo redondo.

compacto. ¿Qué sucedería si la tierra se
activase en este movimiento de rota-
ción? En esta tierra vieja y miserable
— en tanto que continúa girando — to-
das las desigualdades e irregularidades

se dispersan; las irregularidades tienden sin cesar a la regularidad. ¿No has observado nunca el torno del alfarero, uno de los objetos más venerables que existen, viejo, como el profeta Ezequiel?

y quizá más viejo aún? ¿Has visto esos informes pedazos de arcilla cómo se modelan por sí mismos, merced al rápido movimiento de rotación y se convierten en bellos platos redondos? Imagínate al

mas asiduo alfarero, privado del torno, reducido a fabricar platos o más bien objetos informes, que sólo puede amasar y cocer. En situación análoga a la de este alfarero se encuentra el Destino con el alma humana en cada cuerpo.

hacer, que no quiera hacer girar el tor-
no ni trabajar. Del hombre ocioso que
permanece en la quietud, el destino
más favorable — como el más asiduo
cafarero sin el torno — no obtendrá

después de haberlo amasado y cocido más que un objeto informe; en vano extenderá sobre él los colores más costosos, todos los esmaltes y todos los dorados que quiera; nunca el objeto dejará

de ser informe, nunca será plato; no
sino objeto curvado, cocido, tosco, pesa-
do, con ángulos mal modelados, amor-
fo, simple objeto esmaltado que procla-
ma el deshonor. Que el ocioso medite so-

¡Feliz aquel que ha encontrado su trabajo; que no pida ninguna otra felicidad! Tiene un trabajo, un objeto de la vida; lo ha encontrado y lo seguirá.

Es como canal que corre libremente a través de las marismas de la existencia humana; es como río cada vez más pro-



Los omras. El correspondiente de la Excelsior, en un artículo publicado en la columna de la izquierda, dice que la guerra afganista que ha quedado terminada en Afganistán la rebelión de los shiwhari.

Agrega la información que a raíz de la victoria de los rebeldes, los shiwhari, oro a los mohmand y afganistán, reunidos especialmente sus jefes ante el rey Ahmed Al Jani Wati, para mostrarlos profundamente descontentos.

Los mohmand y los khugistan se retiraron de Jambou, dejando a los shiwhari en posesión de la zona.

Termina el correspondiente informando que el sardar Ahmed Al Jani Wati, hasta hace poco gobernador de Kabul, se ha retirado al exilio, al haber sido expulsado de la ciudad y que fue esa circunstancia lo que dio origen al rumor de que dicho jefe había proclamado rey del Afganistán oriental.

LONDRES. — Informan de Glasgow que durante una asamblea obrera, ante la cual hizo uso de la palabra el ex ministro sir Arthur Henderson, un grupo de comunistas que habían logrado penetrar en el recinto, interrumpió al orador con gritos de "traidor" y "espía".

Prodújose un gran desorden, durante el cual tuvo que intervenir la policía para expulsar del recinto a los extremistas exaltados que al abandonar el local cantaron la "Internacional".

Fueron arrestados 17 extremistas, incluso 4 mujeres.

PARIS. — El juez Glard que entiende en el asunto de la "Gazette du Franc", interrogó hoy al señor Audibert en la prisión de Fresnes. Constando al juez Audibert afirmó que una prueba de su buena fe lo constituye el hecho de que indujo a los miembros de su familia y a sus íntimos a suscribirse en la "Gazette du Franc" Agregó que hizo liquidar un importante negocio de transportes en las Canarias a su hermano político, quien, dice, vendió para ello hasta su mobiliario.

ESPAÑA

MUERTE DE RECLUSOS POR IN

una violenta lucha el oficial mató a dos de ellos de varios tiros de revólver, hiriendo gravemente al tercero.

YUGOESLAVIA

LA DICTADURA CONTRA EL DERECHO DE REUNION.—

BELGRADO. — Con el objeto de dar fin a toda discusión política, dispuso el presidente del Consejo general Zivkovich, en nombre del rey Alejandro, que se prohibieran todas las reuniones pú-

ca un telegrama de su corresponsal en Agram, haciendo saber que como resultado del decreto real, las autoridades locales ordenaron hoy la confiscación de cinco de los diarios croatas más importantes. Su publicación no será permitida hasta nueva orden.

Los citados diarios son: "Nowosti!" "Morgenbalt", "Hrvat", "Hrvatski" y "Rjec". No se han hecho públicos los motivos de la suspensión.

JAPON
DISPUTA ENTRE CAMPESINOS.

El gobernador ha pedido el envío de tropas en vista de la actitud de los campesinos.

**Se
ros
de**

Conoce
TA los
fongada
R. Obr
nia Bl
mico y
La lue
tores h
puso e
para c
Los

da a la
accion
bras y
para o
La pre
a los t
elios
y a los
Pero
pieron
una ve
les, au

dicione
manos
quinta
tra la
ven la
cir qu
se pre
rio, a
accide
racios
ron a
tenido
los a

des
ganin
tenid
nimo
cia p
e! qu
ficio
teje
envo
deter
cond
escri



o,
gen
ta
mo
la
su
bal
plic
mit
ser
vri

